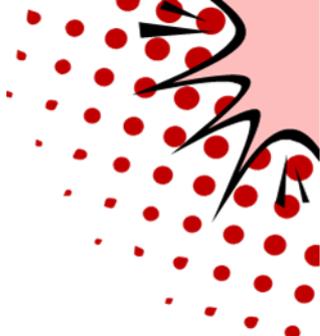


Capítulo 12

La última aventura de Pedro Saputo como tuno





Braulio Foz:

- ¡Qué pena, querido lector!

En la época que Pedro Saputo era estudiante de la tuna, no había **taquígrafos**.

Un taquígrafo podría haber escrito los divertidos discursos de Pedro y su compañero tuno en la fiesta de casa de Don Severo.

Los **taquígrafos** son personas que escribían muy rápido. El trabajo de una persona taquígrafa era escribir lo que escuchaba de un discurso.

De esta manera, querido lector, podrías haberlos leído en este libro y valorar si te hacían gracia o no te parecían divertidos.

Ya sabes... los tiempos cambian.

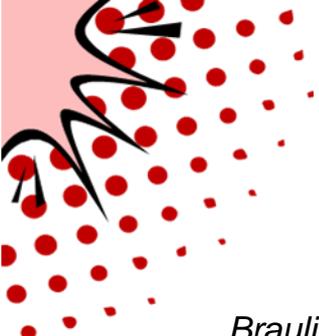
Las cosas que en una época son divertidas, puede que no sean divertidas en otra época.

Bueno, yo creo que los discursos de Pedro Saputo son divertidos en cualquier época.

Yo sé algunas cosas que dijo en la casa de Don Severo, porque he investigado mucho.

En un discurso, Pedro se burlaba de algunas mujeres que tenían discapacidad.

En otro discurso habló de la forma de pensar de las cuñadas, nueras y suegras.



Braulio Foz:

- La gente se reía mucho,
pero yo creo que Pedro era muy joven
y no sabía muy bien de lo que hablaba.
Pero bueno, yo digo lo que me han dicho.
Tú, querido lector, créete lo que quieras.

¡Venga, sigamos con la historia!

Pedro y los tunos viajaron por muchos pueblos.
En todos los pueblos tocaban música
y hacían reír a los vecinos y vecinas.
Ningún pueblo quería que se fueran,
pero los tunos, al final, seguían su camino.

Entre pueblo y pueblo,
recordaban las aventuras en algunos de ellos.
En los pueblos grandes se quedaban 7 u 8 días.

En Barbastro se quedaron 8 días
y Pedro volvió a ver a Antonia.
Antonia era la muchacha que le despertó debajo de un puente.
Ella no reconoció a Pedro vestido de tuno.

Una noche Pedro hizo un discurso muy gracioso.
Parte de su discurso iba dedicado a la muchacha Antonia.
Pedro lo decía en voz alta mientras la miraba a los ojos.

Paquito (Pedro Saputo):

- Las mujeres que se llaman Petra son **docilillas** y muy religiosas. Y las que se llaman Antonia, son listas y graciosas.

Docilillas es el diminutivo de dóciles. Es decir que son personas que hacen las cosas que les mandan sin protestar.

Antonia se reía mucho como el resto de gente, pero seguía sin reconocer a Pedro.

En otro pueblo, **Berbegal**, una persona desconocida entre muchas personas que estaban allí, les dio 36 escudos por tocar música. ¡Eso era mucho dinero de una sola persona!

Pero la aventura de Sieso fue la más divertida.

Un día pasaron por **Sieso de Huesca**, un pueblo cerca de Casbas.

En Sieso había un **escribano** muy rico y muy religioso. Era tan religioso que iba a misa todos los días, **ayunaba** los viernes y los sábados, se confesaba los primeros domingos de cada mes y se casó con 6 mujeres pobres, a las que regaló riquezas.

Un **escribano** era una persona que su trabajo era copiar o escribir documentos.

Ayunar es dejar de comer y beber de forma voluntaria.

El escribano tenía una hija que se escapó del pueblo. Se escapó dos días después de ver a los tunos.



La hija se disfrazó de hombre, le cogió dinero a su padre y salió corriendo a **Piedra Pertusa**.

Piedra Pertusa era el pueblo al que se fueron los tunos después de pasar por Sieso.

La chica vestida de hombre encontró a los tunos y les dijo:

Hija del escribano (vestida de hombre):

- Estudiantes de la tuna,
he venido hasta aquí para recorrer el mundo con vosotros.
Soy la hija del escribano de Sieso.
Traigo dinero y voy vestida de hombre
para que no me reconozcan.

Los tunos se quedaron sorprendidos.

No les parecía buena idea y se lo dijeron.

Pero la chica insistía en quedarse.

Al final, aceptaron a la hija del escribano.

La hija del escribano estuvo 8 días acompañando a los tunos.

El día 8, Pedro convenció a la chica para que volviese con su padre a Sieso.

Paquito (Pedro Saputo):

- Tienes que volver a Sieso.
Tu padre estará muy preocupado por ti.

Al día siguiente, Pedro acompañó a la chica a Sieso.

Cuando llegaron a la casa del escribano,

Pedro entró con la chica y le dijo al padre:

Paquito (Pedro Saputo):

- Señor escribano, le traigo a su hija.
Está sana y salva y no ha gastado ni un **maravedí**.
Mis compañeros y yo
no le hemos dejado gastar dinero.

Lo que ha hecho su hija es una travesura.

Una niñería.

No lo tenga en cuenta y no se enfade.

Aunque creo que debería casarla cuanto antes.

Un **maravedí** era una de las monedas que se utilizaban en España hace tiempo.

Pedro dice esta frase porque cree que si la hija se casa con un hombre, hará menos travesuras.

El escribano estaba muy enfadado.

Apretó los puños, miró al cielo y gritó de rabia y dolor.

Escribano:

- ¡Arrrrggggghhhh!

Miró a su hija con odio.

Parecía que la quería matar.

Estaba a punto de ir a por su hija

pero Pedro volvió a hablar

para intentar calmar al escribano.



Paquito (Pedro Saputo):

- Señor, mis compañeros y yo sabemos que lo que ha hecho su hija le da mucha vergüenza y **da mala imagen** a su familia.

No se preocupe por nosotros.

No diremos nunca nada.

Guardaremos el secreto de lo que ha ocurrido.

Dar mala imagen significa quedar mal delante de las demás personas.

El escribano al oír esto se calmó.

Al final, padre e hija se perdonaron y Pedro volvió con sus compañeros.

Con el paso del tiempo, la gente de Sieso contaba la historia de la hija del escribano diferente a lo que de verdad ocurrió.

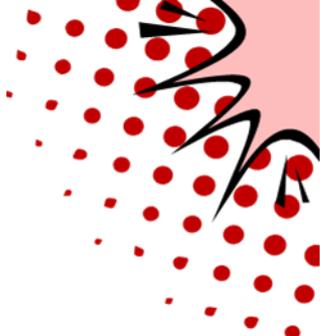
Los vecinos y vecinas de Sieso decían que a la hija del escribano la habían **raptado** los estudiantes de la tuna.

Había muchas más historias y aventuras.

Fue un verano muy bueno para los tunos porque se lo pasaron muy bien y ganaron mucho dinero.

Pero el verano se acababa y decidieron tener una reunión para hablar sobre qué hacer.

Raptar es llevarse a alguien en contra de su voluntad o por la fuerza.



Tuno 1:

- Compañeros, el verano está a punto de terminar.
Sabéis que, en poco tiempo, tenemos que volver a la escuela.
Hay que seguir con nuestros estudios.

Tuno 4:

- Es verdad.
Y yo quiero ver a mi familia antes de empezar la escuela.

Tuno 3:

- Sí, yo también.
Me gustaría ver a mi familia.

Tuno 1:

- Bien, pues hay que decidir qué hacemos ahora.
¿Volvemos a nuestras casas ya?

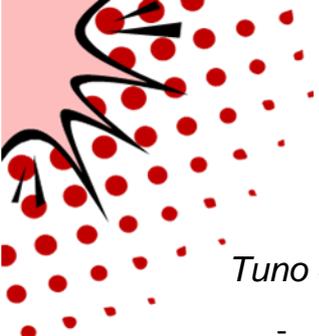
Todos respondieron que sí.

Tuno 2:

- ¿Qué os parece volver al pueblo de Don Severo?
Está un poco lejos de nuestras casas
y tenemos que dar un buen **rodeo**,
pero se portaron muy bien con nosotros.

Dar un rodeo significa
ir a un lugar por el
camino más largo.

A todos les pareció una buena idea.



Tuno 4:

- Bueno, ahora vamos a ver todo lo que hemos ganado.

Los tunos contaron todo el dinero que habían ganado durante ese verano.

Tenían más de 800 **libras jaquesas**.

Cada tuno, incluido Pedro, recibió 136 libras jaquesas.

La **libra jaquesa** era una de las monedas que se utilizaban entonces.

Paquito (Pedro Saputo):

- No vengo de una familia rica, pero no necesito esta **miseria**. Se la doy al que más la necesite.

Cuando decimos que ese dinero es una **miseria**, quiere decir que es poco dinero.

Tuno 4:

No Paquito, no lo entiendes.

Ese dinero lo has ganado con mucha alegría.

Es tuyo.

Así, cuando te lo gastes, te acordarás de nosotros.

Al final, Pedro aceptó el dinero mientras se reía por el comentario.

Después de hablar, los tunos siguieron su camino.

Pasado un buen rato, Pedro se desvió del camino hacia un **barranco** que estaban cruzando.

Un **barranco** es una zona de tierra y piedras en la que hay peligro de desprendimientos.

Paquito (Pedro Saputo):

- Compañeros, esperad un momento. Antes de seguir, quiero tocar la vihuela y el violín para que disfrutéis.

Pedro tocó los dos instrumentos como un gran profesional.
Sus compañeros estaban impresionados.

Pedro todavía no había tocado esos instrumentos
delante de sus compañeros porque no había hecho falta.
Pero Pedro quería demostrar que era un buen músico.

Durante el verano, Pedro había enseñado a sus compañeros
a tocar mejor algunos instrumentos.
Gracias a Pedro la música de los tunos sonaba muy bien.

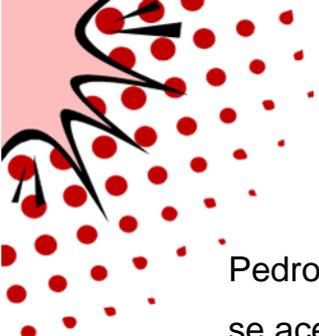
Cuando Pedro acabó de tocar, sus compañeros le aplaudieron.
Al rato, siguieron andando al pueblo de Don Severo,
para no llegar muy tarde.

Se estaba haciendo de noche y los tunos estaban cerca del pueblo.
De repente, escucharon un ruido a lo lejos.
Parecían dos espadas chocándose.

Paquito (Pedro Saputo):

- Vamos a ver.

Los tunos siguieron el ruido
y se toparon con dos caballeros peleando.
Los caballeros peleaban tan concentrados
que no vieron llegar a los tunos.
Peleaban con mucha furia y violencia.



Pedro cogió un palo grande que había por el suelo,
se acercó a los caballeros y les dijo:

Paquito (Pedro Saputo):

- ¡Señores!
¡Que pare la lucha!

Los caballeros, al oír a Pedro y ver a 5 jóvenes a su alrededor,
dejaron de pelear.

Paquito (Pedro Saputo):

- Señores, lucháis muy mal.
Parecéis fieras.
Una lucha con honor no se hace así.
Faltan los testigos y los jueces.

Yo soy hombre de letras,

pero entiendo las **leyes del duelo**
y digo que esta pelea ¡no vale!

Sois caballeros y no debéis pelear así.
Si alguno no está de acuerdo con lo que digo
que levante su espada y luche contra mí.

Yo lucharé por la ley y la justicia.
Vosotros lucharéis por ser los más feroces,
pero no los más nobles.

En esta frase Pedro Saputo quiere decir que es un hombre que conoce las reglas para leer y escribir.

Cuando dos personas luchaban tenían que respetar unas normas que se llamaban las leyes del duelo. Un duelo es una pelea entre dos personas.

Caballero 1:

- Yo no puedo dejar de pelear porque soy **el que ha sido retado.**

Caballero 2:

Está bien, no lucharemos más.
Este joven tuno me ha convencido.
Mañana seguiremos luchando.

En un duelo hay una persona que reta a otra persona.
La persona que es retada y acepta el duelo no puede dejar de pelear según las leyes del duelo.

Paquito (Pedro Saputo):

- Muy bien.
Os pido a los dos, caballeros,
que nos acompañéis al pueblo.

Los dos caballeros, con los tunos,
entraron juntos en el pueblo mientras hablaban.

Paquito (Pedro Saputo):

- ¿Se puede saber por qué luchabais?

Caballero 2:

- Luchábamos por una mujer que nos gusta a los dos.
Es la mujer más hermosa del mundo.

Caballero 1:

- Sí, es hermosa...
Pero en realidad no nos quiere a ninguno de los dos.
Yo no la entretengo, no le hago gracia...



Caballero 2:

- Es verdad...

Yo le regalo cosas y parece que le molesto.

Paquito (Pedro Saputo):

- Pero si la mujer no os quiere a ninguno,
¿para qué luchabais entre vosotros?

Da igual quien gane en la lucha,
porque la mujer os rechazará igual.

Caballero 1:

- Es que no soporto que esa mujer
mire a otros hombres y los invite a su casa.

Es una mujer tan bella
que a los dos nos ofende que esté con otros hombres.

Caballero 1:

- **Para que lo sepas, señor tuno,
esa mujer es un sol más hermoso
que el sol que hay en el cielo.**

**Esa mujer es una luna más brillante,
que la luna de cada noche.**

**Esa mujer es la estrella
que consigue oscurecer a las demás estrellas.**

Es un ángel único en el mundo.

En esta parte, el caballero describe a la mujer que le gusta de una manera poética. Dice cosas muy bonitas de la mujer utilizando elementos de la naturaleza y el universo.

Cuando el caballero dejó de hablar,
Pedro empezó a reírse mucho.
A Pedro le hacía gracia todo lo que decían de esa mujer,
porque **intuía** que esa mujer era Morfina.

Intuir es saber algo sin estar seguro del todo.

Pedro sabía que Morfina solo le quería a él.
Por eso se reía de los pobres caballeros
que no tenían nada que hacer
para conseguir el amor de Morfina.

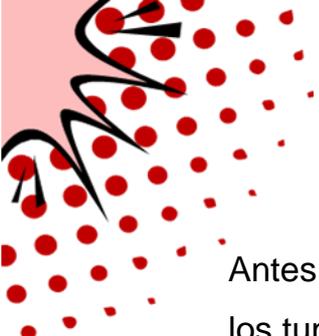
Pero Pedro no dijo nada y entraron todos en el pueblo.
Los caballeros se fueron a dormir
y los tunos fueron a la posada pública.

Al llegar a la plaza, vieron a varios soldados
que estaban haciendo guardia.
Los tunos, que querían dormir,
entraron **sigilosos** y en silencio
para que nadie se diera cuenta de que habían llegado.

Sigiloso significa sin hacer mucho ruido y pasando desapercibido.

Pero algún soldado los reconoció
y se dio cuenta de que eran los músicos de ese verano.
Se lo dijo a los otros soldados
y, al poco rato, la **noticia voló por el pueblo.**

Esta expresión significa que todos los vecinos y vecinas sabían que los tunos habían llegado al pueblo, porque se contaban la noticia entre ellos y ellas.



Antes de empezar a cenar,
los tunos vieron que la plaza estaba llena de personas
que esperaban verlos.

Salieron los tunos a saludar y una vecina les dijo:

Vecina 1:

- Don Severo quiere que vayáis a su casa.

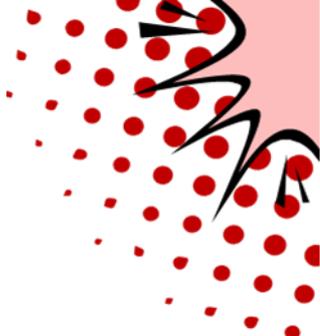
Los tunos, aunque estaban cansados,
aceptaron la propuesta y fueron a casa de Don Severo.

Al llegar, la familia de Don Severo no reconoció a Pedro
hasta que los saludó.

Pedro había cambiado mucho
desde la última vez que estuvo en el pueblo.

Ahora Pedro estaba muy moreno, más delgado y más alto.
Parecía más varonil porque se había dejado bigote y perilla
y vestía con ropa más fresca para los meses de verano.

Hasta Morfina dudó al ver a Pedro.
Y eso que Morfina lo quería mucho
y lo tenía siempre en sus pensamientos.
Pedro cenó esa noche en casa de Don Severo.



Braulio Foz:

- ¡Qué alegría para Morfina!
Iba a cenar con su querido Pedro.

¡Qué alegría para Pedro!
Veía de nuevo a Morfina.

En la cena estaban Pedro, Don Severo, Mariquita,
Morfina y Don Vicente, el hermano de Morfina.

Don Vicente no estuvo la primera vez
que los tunos pasaron por el pueblo.

Los vecinos le habían contado a Don Vicente
que lo pasaron muy bien con ellos.

Don Vicente tenía muchas ganas de conocer a Pedro
y sus compañeros tunos.

Don Vicente:

- ¿Hoy también habrá baile para toda la gente del pueblo?

Paquito (Pedro Saputo):

- Hoy solo habrá música para las personas que vengan.

Don Vicente:

- ¡Oh! ¿Y eso por qué?



Paquito (Pedro Saputo):

- No te lo puedo decir.
Es por un secreto.
Pero, tranquilo, no es nada malo
y no tiene que ver con tu familia.

Pedro Saputo le dijo eso a Don Vicente porque no quería que invitaran a casa a nadie del pueblo. Sobre todo, no quería ver a los caballeros que se peleaban por el amor de Morfina.

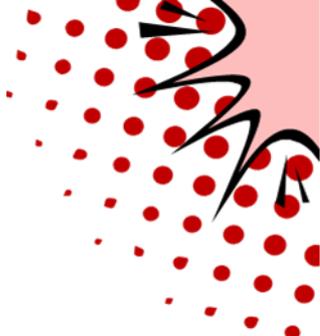
Don Vicente salió a la puerta de casa. Allí estaban los vecinos y vecinas que estaban en la plaza esperando.

Don Vicente:

- Queridos vecinos, hoy no hay baile, solo hay música.

La gente se marchó de la plaza, un poco triste. Salvo unas pocas personas que Don Vicente invitó a escuchar música en casa. Dos de esas personas eran los caballeros.

Todas las personas invitadas saludaron a Don Severo, a Mariquita y a Morfina, que estaba al lado de Pedro.



Braulio Foz:

- ¡Qué sorpresa se llevaron los caballeros cuando saludaron a Morfina y vieron a Pedro a su lado!

Pobrecitos...

Morfina era muy feliz al lado de Pedro.

¡Y Don Severo era muy amable con Pedro!

Los caballeros comprendieron que no tenían nada que hacer. Los dos caballeros se hicieron amigos y nombraron a Pedro Saputo como el ganador por el amor de Morfina.

Este párrafo quiere decir que los caballeros entendieron que Morfina quería mucho más a Pedro que a ellos dos. Por eso los caballeros no podían competir con Pedro.

Paquito (Pedro Saputo):

- Don Severo.
Si le parece bien, podemos empezar la noche con el lanzamiento de personas, como si fueran barrones.

Luego tocaré el violín

y dedicaré mi música a su hija, Morfina.

Don Severo:

- Sí, Paquito.
Me parece bien.



Cuando pasaron todas las personas invitadas,
Pedro empezó a coger a sus compañeros
y a lanzarlos por los aires para demostrar su fuerza.

Todos los vecinos y vecinas se reían.
Don Severo estaba muy contento.
Morfina estaba encantada con Pedro
y Mariquita estaba asombrada.

Mariquita:

- ¡Este chico es de acero templado!

En esta expresión,
Mariquita quiere decir
que Pedro es una
persona muy fuerte.

Don Vicente era la persona que mejor se lo estaba pasando.

Don Vicente:

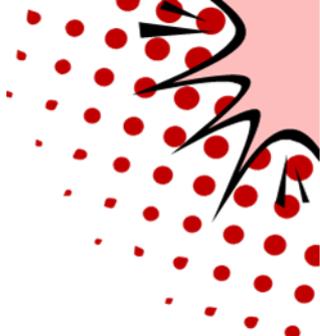
- ¡Qué fuerza tienes Paquito!
Lo veo, pero sigo sin creerlo.

Mira, para creer lo que has hecho,
voy a tener que verlo otra vez.

Vuelve a lanzar por los aires a tus compañeros, por favor.

Pedro volvió a lanzar por los aires otra vez
a todos sus compañeros de la tuna.
Los lanzó con más fuerza y llegaron mucho más lejos.

Pedro lanzó al último de sus compañeros,
que dio una pirueta en el aire antes de caer de pie en el suelo.
La gente aplaudió con muchas ganas.



Don Vicente:

- Está bien, está bien.
Ahora veo que eres muy fuerte Paquito.
Lanzas muy lejos a tus compañeros.
Pero creo que llegan tan lejos
porque tienen alas secretas para volar.

Paquito, cógeme a mí y lánzame por los aires.
A ver si vuelo y llego tan lejos.

Pedro cogió a Don Vicente
y lo levantó del suelo para lanzarlo por los aires.
Pero antes de que Pedro lo lanzase, Don Vicente le dijo:

Don Vicente:

- ¡Vale, vale!
No hace falta que me lances por los aires.
Eres un hombre con mucha fuerza,
ya no tengo dudas.

Pedro bajó al suelo a Don Vicente
que tocó los brazos de Pedro
para comprobar si eran de acero
como decía su madre.

Tras el espectáculo de Pedro,
los tunos descansaron un poco.
Después, Pedro cogió el violín
y, antes de tocar, dijo a todo el mundo:



Paquito (Pedro Saputo):

- Voy a dedicar mi música a Morfina, hija de Don Severo.

Esta música que voy a tocar,
cuenta la historia de nuestro amor.

Tiene tres partes diferentes:

La primera parte cuenta la primera vez
que Morfina y yo nos vimos.

La segunda parte trata de nuestra despedida
y la tristeza y pena que sentimos al separarnos.

Y la tercera y última parte,
tiene que ver con nuestro reencuentro
y la alegría de volver a vernos.

Cuando Pedro terminó de hablar, solo hubo silencio.
Entonces, Pedro empezó a tocar música.

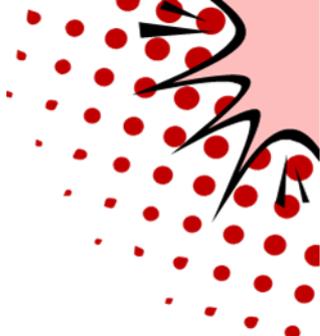
Braulio Foz:

- ¡Oh, qué bien tocó Pedro!

Todo el mundo entendió el lenguaje de la música.

Cuando Pedro tocó música alegre
para expresar el primer encuentro entre él y Morfina,
la gente sentía esa alegría.

Esta expresión quiere decir que el público se emocionó con la música que tocaba Pedro.



Braulio Foz:

- Empezó a tocar una melodía triste en la parte de la despedida de Morfina. La sala parecía una reunión de muertos. Toda la gente estaba quieta y en silencio. Algunas personas incluso lloraron.

Pero al tocar la tercera parte, la gente volvía a sentir la alegría con una melodía más animada.

Todo el mundo pudo ver que Pedro era muy bueno tocando el violín.

Después de tocar el violín, Pedro cogió la vihuela. Tocó varias **sonatas** que había inventado. Todas las personas del público aplaudieron a Pedro.

Una **sonata** es un tipo de obra musical para tocar un instrumento.

Para acabar el espectáculo, el resto de tunos cogieron sus instrumentos y empezaron a tocar con Pedro. Estuvieron tocando música hasta que acabó la fiesta.

Tuno 3:

- Hasta aquí la fiesta por hoy. Ahora tenemos que irnos. El verano se está acabando y tenemos que volver a estudiar.



Don Severo:

- Ahora de noche ¡no os vais a ir!
Dormiréis aquí en mi casa y mañana os vais.

Tuno 3:

- Está bien Don Severo.
Hoy no nos vamos.
Dormiremos aquí y mañana nos iremos.

Don Vicente:

- No, no.
Hoy no os podéis ir... ¡Y mañana tampoco!

Don Vicente quería que los tunos se quedasen más días en el pueblo, porque se lo había pasado muy bien y quería repetir la fiesta otro día. Todos los invitados se marcharon y los tunos se fueron a dormir.

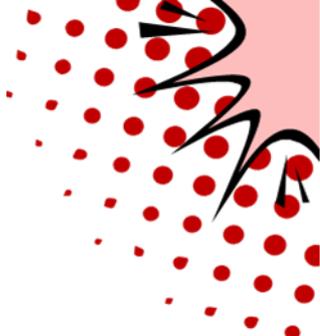
Al día siguiente, muy temprano, Don Vicente subió a la habitación de los tunos.

Don Vicente:

- ¡Por favor, no os marchéis del pueblo!
¡Os lo ruego! ¡Os lo suplico!

Tuno 2:

- Lo sentimos Don Vicente,
pero tenemos que volver a casa y a nuestros estudios.



Don Vicente:

- Solo os pido que toquéis una noche más.
Quiero invitar a una chica que me gusta
y con vuestra música y baile,
la dejaré impresionada.

Tuno 1:

- Está bien... Pero solo esta noche.

Don Vicente:

- ¡Qué bien!
Venga, vestíos y venid a desayunar.

Los tunos se vistieron y bajaron a desayunar.

Por la tarde se prepararon para el baile.

Esa noche, mientras la gente bailaba,

una criada escuchó una conversación en la mesa de Don Severo.

Don Severo:

- Mariquita, querida mía,
deberíamos entregar a nuestra hija
al tuno que se llama Paquito.

Hace muchos años, los padres de familias nobles podían elegir las parejas de sus hijos por el dinero o poder que tenían.

Parece que ha nacido en una familia noble
y aunque tenga poco dinero, es un buen hombre.

Además, ¿has visto que nuestra hija no para de mirarle?

A Morfina le gusta Paquito.



La criada después de escuchar esto,
se acercó a Pedro sin llamar la atención y le dijo:

Criada:

- ¡Schhhh! Paquito.
Ven un momento.
He oído a Don Severo hablar de ti.

La criada chista a Pedro. Chistar es hacer un sonido con la boca para llamar la atención de otra persona.

Pedro estaba cenando al lado de Morfina.
Se levantó de la mesa y se fue a hablar con la criada que lo llamaba.

Criada:

- He oído a Don Severo hablar de ti.

Paquito (Pedro Saputo):

- ¿Ah, sí?
¿Y qué ha dicho?

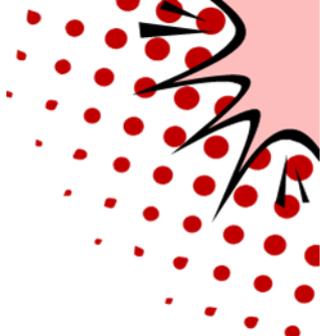
Criada:

- Si quieres saber qué ha dicho Don Severo de tí,
me vas a tener que dar algo de dinero.

Pedro sacó de su bolsa dos escudos de plata
y se los dio a la criada sin que nadie los viera.

Criada:

- Parece que le caes bien a Don Severo.
Ha dicho que eres un buen hombre
para casarte con su hija Morfina.
También ha dicho que Morfina no para de mirarte y que le gustas.



Braulio Foz:

- ¡Algo más que gustarle!
¡Morfina estaba enamorada de Pedro!

Después de escuchar esto,
Pedro volvió a su sitio sonriendo e invito a bailar a Morfina.
Morfina cada vez estaba más enamorada de Pedro.

Cuando acabó el baile, los tunos se despidieron.

Tuno 3:

- ¡Querido público!
Muchas gracias por vuestra **hospitalidad**.
Acabamos aquí la fiesta de hoy.
Mañana nos iremos a nuestras casas.
Saldremos muy temprano por la mañana.

La **hospitalidad** es
tratar con amabilidad a
las personas que
acoges en tu casa.

Nos vamos de este pueblo tan maravilloso
que nos ha hecho vivir tan buenos momentos.

A la mañana siguiente los tunos madrugaron
y se marcharon del pueblo en dirección a sus casas.

Información de Pepenjuanes:



Berbegal y Sieso de Huesca son pueblos de la provincia de Huesca

Piedra Pertusa actualmente se llama Pertusa. Es un pueblo de la comarca de la Hoya de Huesca por el que pasa el río Alcanadre.

Curiosidades del capítulo:



[Página web de información turística de la Comarca de la Hoya de Huesca](#), por donde pasa Pedro Saputo y sus amigos de la tuna.

